

Grupo 18: Cuestiones conceptuales y metodológicas en el abordaje cuantitativo de los fenómenos del mercado de trabajo

FUENTES DE DATOS SECUNDARIOS PARA EL ANÁLISIS DE LA RELACIÓN TRABAJO-CONDICIONES DE VIDA

Nora Lac Prugent

Facultad de Ciencias Económicas y Estadística

Universidad Nacional de Rosario

Bvard. Oroño 1261- 2ºPiso –(2000) Rosario

nlacprug@fcecon.unr.edu.ar

Maria Celina Añaños

Facultad de Ciencia Política y RR II

Universidad Nacional de Rosario

Riobamba y Berutti- Bloc 1- (2000) Rosario

celinaa@express.com.ar

INTRODUCCIÓN

El conocimiento de la realidad socio-económica y de su evolución requiere la producción de datos válidos, significativos, de amplio alcance poblacional y comparable en el tiempo. Esta tarea por su envergadura, requiere la intervención del Estado y organismos específicos, así como la de los usuarios.

El trabajo analiza el abordaje que hacen dos fuentes de datos secundarios locales de algunas características de las condiciones de vida de la población. Es decir del contexto de reproducción de la fuerza de trabajo. Una fuente, ampliamente conocida, es específica del registro permanente del mercado de trabajo: la Encuesta Permanente de Hogares. La otra, contiene información sobre trabajo pero sobre todo sobre condiciones de vida: la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) de SiEMPRO (Sistema de información Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales), relevada en 2001. Las hemos escogido porque son, aparte de los censos nacionales, las dos fuentes de datos sociales disponibles de amplio alcance territorial que, con distinta periodicidad en el tiempo, permiten el conocimiento de la realidad socio-económica.

La intención del análisis es metodológica. Es decir no se propone producir resultados a partir de los datos de las encuestas. Por un lado, se trata de señalar pautas de lo que implica trabajar

con grandes fuentes de datos, desde el ángulo de la formación de los usuarios de esos datos. Por otro lado, explorar, mediante un ejemplo sobre un tema social escogido por su relevancia, su tratamiento en ambas encuestas: qué información recaban, cómo lo hacen, qué nivel de conocimiento permiten, cuáles son sus limitaciones y qué cambios se necesitarían incorporar. El ejercicio nos parece importante porque, por un lado, son las dos fuentes de datos secundarios disponibles, de acceso público, para el estudio de diversas problemáticas sociales y aportan información actualizada o reciente. El uso de su información es un paso obligado para investigadores de las ciencias sociales que se plantean trazar una visión estadística de distintos problemas. Por otro lado, y no es menor, porque hacen a la formación estadística interdisciplinaria de estudiantes de grado y posgrado: conocer su existencia y aprender a usarlas. Así, resulta de interés que los alumnos de grado y aquellos que están cursando un postgrado aborden el tratamiento de temas de candente actualidad como por ejemplo los relacionados con las condiciones de pobreza e indigencia por la que están atravesando los habitantes de la región.

Ambos usuarios, investigadores y estudiantes, al aplicarlas a la producción de conocimientos, son una fuente para reconocer sus limitaciones y promover cambios, a fin de responder a una realidad social cambiante, compleja y que requiere información para responder a sus nuevos desafíos con datos válidos, actuales y significativos.

La problemática social que seleccionamos para el ejercicio se enmarca en los desafíos del nuevo milenio. Porque el mismo se da frente a una realidad socio-económica cada vez más compleja y marcada por compromisos sociales asumidos por el Estado, lo que torna necesario rever fuentes de datos disponible en el ámbito de las estadísticas oficiales y su capacidad para dar respuesta a los requerimientos de producción de datos que demanda este contexto.

El Estado argentino, adhirió a la Declaración del Milenio (ODM). En el año 2000, los gobiernos de 189 países se comprometieron a alcanzar dieciocho metas para combatir la desigualdad y mejorar el desarrollo humano en el mundo a través del cumplimiento de los denominados ODM de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), todo ello con un horizonte para el año 2015. Dichas metas se hallan resumidas en los siguientes ocho objetivos:

- 1- Erradicar la pobreza extrema y el hambre
- 2- Lograr la educación primaria universal

- 3- Promover la equidad de género y la autonomía de la mujer
- 4- Reducir la mortalidad infantil
- 5- Mejorar la salud materna
- 6- Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades
- 7- Garantizar la sostenibilidad ambiental
- 8- Fomentar una asociación mundial para el desarrollo

Las metas sociales se plasman en objetivos y para esta ponencia nuestro interés enfoca el tercer objetivo¹, específico a la promoción de la igualdad entre géneros y la autonomía de la mujer. Este objetivo comprende, entre otros aspectos, “Alcanzar en 2015 una mayor equidad de género mediante una mejor participación económica de la mujer y la reducción de la brecha salarial entre varones y mujeres...” (PNUD, 2010: 50).

El monitoreo de estas metas implica contar con datos específicos que, como se señala en el documento de rendición de cuentas de 2010, aun no se han incorporado a los relevamientos de los organismos oficiales (PNUD, 2010, p. 60). Cabe señalar que por el momento, de acuerdo a la revisión efectuada, el único relevamiento que aporta información necesaria al objetivo tres es la Encuesta de Uso del Tiempo de 2005, pero limitada a la Ciudad de Buenos Aires.

Nuestro abordaje crítico de las dos encuestas lo hacemos desde la perspectiva de que no puede ser separado el mundo del trabajo o mundo de lo público, del mundo de lo doméstico- o mundo de lo privado (Barrere-Maurisson, 1999). Dado que si bien hay independencia relativa de cada ámbito, no es posible comprenderlos por fuera de la interrelación entre el ámbito de la producción y el de la reproducción de la fuerza de trabajo. Entre el espacio de lo público, en el que se ubica el trabajo y el ámbito privado, doméstico en el que se generan las condiciones de la reproducción y las condiciones que hacen a la motivación, posibilidad de participar, permanecer y desarrollarse en el mercado laboral. Dos mundos que están unidos y se condicionan mutuamente. Dos mundos que, por razones sociales y culturales, hasta hace unas décadas, se correspondió con un modelo de división sexual del trabajo en el que ubicó al varón en el mundo de lo público, en tanto que principal proveedor de fondos para la reproducción y a la mujer en el mundo de lo privado, como principal garante de la administración de esos fondos en el espacio doméstico de la reproducción, en su rol de ama de casa.

¹ En el programa de metas de Argentina este objetivo del Milenio ocupa el cuarto lugar y se lo reconoce como ODM 4, dado que el país incorporó a los ocho iniciales el de Trabajo decente.

El resquebrajamiento de esa división sexual del trabajo, producto del avance importante de la mujer en el mundo laboral y en actividades no tradicionales, posibilitado por su avance,

también importante, en la educación, conducen a interrogar a la producción actual de datos estadísticos sobre si se está dando cuenta y hasta dónde de las nuevas problemáticas que el cambio implica.

Trabajo y mundo doméstico forman parte así de una relación estrecha y condicionante para la participación de las mujeres en el mercado laboral. Y, aún ante los evidentes avances que ellas hicieron, siguen siendo caracterizadas a nivel latinoamericano como una fuerza de “trabajo secundaria”, dados los obstáculos para su inserción y permanencia en el mercado laboral en comparación con los hombres (Abramo, 2004).

Ya nadie duda en aceptar que la mujer activa vive una “doble jornada” laboral, una en el espacio público y otra en el doméstico. Y, si bien varios estudios señalan que hay una evolución positiva hacia una mayor equidad en la división de tareas domésticas entre sexos, se está aún lejos de una igualdad y de los efectos que eso tiene sobre las condiciones en cómo participa cada uno en el mercado laboral.

Con este análisis procuramos responder a una demanda de información y producción de estadísticas que den cuenta entonces de fenómenos sociales complejos; a niveles espaciales locales que posibiliten conocer la evolución y dinámica del cambio y de los factores positivos y negativos que enfrentan varones y mujeres para lograr cambios reconocidos como necesarios en foros nacionales e internacionales tales como los objetivos del Milenio en los que se compromete el Estado.

Los interrogantes que nos planteamos responder en la exploración son: ¿Cómo captan las dos fuentes la interrelación mundo laboral- mundo doméstico? ¿Incluyen la indagación de variables esenciales para hacer visible la división sexual del trabajo doméstico? ¿Cuáles serían esas variables? ¿Qué cambios se necesitan entonces para hacerlo?

Esta ponencia se estructura de la siguiente manera. En un primer apartado haremos una presentación de las características de cada encuesta. En un segundo apartado se presentarán las pautas para el trabajo con las encuestas y en el marco de la problemática específica, la información presente en cada encuesta y estaremos en condiciones de responder a los interrogantes antes enunciados. Cerraremos con observaciones y propuestas de los cambios que parecen necesarios introducir.

I- LAS FUENTES DE INFORMACIÓN BÁSICA

La nueva Encuesta Permanente de Hogares

Los datos habitualmente utilizados para abordar la problemática del mercado laboral provienen de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) puntual elaborada desde 1972 hasta mayo 2003 por el INDEC, cuya cobertura es sólo urbana –70% de la población urbana del país y el 98% de la población residente en centros de más de 100.000 habitantes-. La EPH ha ampliado progresivamente su cobertura geográfica llegando a relevar información socioeconómica en 31 aglomerados urbanos del país. Se basa en una muestra probabilística estratificada, en dos etapas. En mayo de 2003 se ajustaron los diseños muestrales de todos los aglomerados, reduciendo el tamaño a 20.600 viviendas, provocando un deterioro en la precisión.

Son reconocidas las limitaciones y la escasa confiabilidad de la variable “ingresos” relevada por la EPH, única fuente que se dispone para el total del país, los aglomerados urbanos y las regiones geográficas. No obstante ello, se deciden análisis que deben ser interpretados con las precauciones correspondientes. En el intento de paliar estas desventajas, desde el segundo semestre 2003, luego de un largo proceso de investigación, el INDEC ha puesto en marcha la nueva EPH continua de Argentina. Por lo tanto, es imperioso un análisis sustantivo de las variables y definiciones provenientes de la nueva EPH, así como los tópicos considerados más significativos que la diferencian de la EPH puntual. Los cambios que contempla la reciente metodología abarcan: cuestionarios rediseñados para reflejar más adecuadamente el mercado laboral, muestra diseñada para la captación continua de la información y mayor frecuencia de presentación de los resultados.

Habida cuenta que las bases de datos que producen las encuestas a hogares constituyen un buen insumo para la investigación socio-económica, es que desde fines del siglo pasado en Argentina, estas encuestas constituyen la base para documentar la pobreza y la indigencia en el país. Además permiten examinar las actividades del hogar y entender los vínculos de comportamiento entre los eventos económicos y el bienestar individual.

La Encuesta Condiciones de Vida 2001 (ECV 2001)

La ECV 2001 tuvo como antecedente la Encuesta de Desarrollo Social (EDS) en 1997. A pesar de que las dos encuestas tienen muchas similitudes, no son exactamente iguales en su contenido. Hay bloques de temas que figuran en una y no en la otra. También hay algunas

diferencias en las categorías de ciertas variables que tienen incidencia en la temática sobre el contexto de reproducción. Sin bien la EDS 1997 tuvo el mérito de ser la primera ronda de generación de información sobre diversas dimensiones de los hogares no contempladas en la EPH, en este trabajo no la vamos a considerar fundamentalmente porque no indagó, como si lo hace la ECV, actividades de la vida cotidiana.

La ECV2001, se hizo en el marco del Programa para el Mejoramiento de las Encuestas y la Medición de las Condiciones de Vida en América Latina (MECOVI), al cual ingresa el país recién en 1998. Una tercera ronda estaba prevista para 3 o 4 años después, en tanto que actividad permanente del Estado e integrada al Sistema Nacional de Encuestas a Hogares (Siempro, 2004:2). Tal programa no se ha cumplido, generando un vacío de información sobre la evolución de los hogares.

Tanto la EDS97 como la ECV2001 se hicieron sobre muestra de alrededor de 26.000 viviendas urbanas de todo el país. La muestra fue diseñada por el INDEC en 1994, sobre la base del Censo Nacional de Población de 1991.

El universo de la muestra abarca a la población residente en localidades de 5.000 o más habitantes, las cuales representan el 96 % de la población urbana del país, y el 83,4% de la población total. Entran en el marco muestral 109 centros (sobre un universo de 419 centros) y 36 fueron incorporados con probabilidad uno. Esas localidades (“autorepresentadas”), son los centros urbanos con más de 100.000 habitantes, a los que se suman otros de tamaño intermedio, de regiones con menor concentración de población.²

Los datos se relevaron a través de una serie de cuestionarios, (variable según los años pero cuyos contenidos son similares, abarcando condiciones habitacionales, el entorno físico y social, y la conformación demográfica de los hogares. Complementados por cuestionarios individuales específicos para las distintas fases etáreas del ciclo de vida de la persona. En la construcción de los instrumentos integraron propuestas e intereses de los diversos programas sociales, tanto del Ministerio de Desarrollo Social como de otras dependencias del Estado.

² Para una información más completa de la metodología de ambas encuestas así como para obtener el material a disposición de los usuarios consultar el sitio: <http://www.siempro-sisfam.gov.ar/archivos/> de Siempro-Sisfam, donde se encuentran igualmente numerosos tabulados con datos procesados.

II. FORMACIÓN EN EL USO DE LAS ENCUESTAS Y ANALISIS DE VARIABLES SIGNIFICATIVAS PARA LA MEDICIÓN DE LA DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO DOMÉSTICO

a) EL TRABAJO CON LAS ENCUESTAS

Veremos en primer lugar y en forma general los procedimientos centrales del trabajo con este tipo de fuente de datos e incluimos un ejemplo de ejercicio desarrollado en una experiencia de formación de posgrado dirigida a científicos sociales en la que se imparte una introducción a la estadística usando como base de aplicación de los conocimientos las dos encuestas de condiciones de vida, EDS 1997 y ECV 2001.

El análisis de la información relevada

Los aspectos metodológicos tienden a la identificación y al análisis de las variables más importantes para el estudio del mercado de trabajo. El tratamiento de los indicadores sociales en el contexto de los mercados urbanos de trabajo da una información importante sobre una fracción de la población total del país.

Para la utilización de bases de datos, es menester:

- manejar los documentos teórico-metodológicos de la colección de datos por encuesta: muestra, diccionario de variables, codificación, manual de entrenamiento del encuestador; e identificar la relevancia de la documentación técnica para evaluar la información que aportan las fuentes de datos, tanto en su potencialidad como en sus limitaciones, para el conocimiento social,
- identificar las posibilidades de llevar a cabo análisis comparativos entre fuentes de datos aparentemente similares de gran valor para el análisis de tendencia entre momentos de la medición y el armado de series históricas de datos,
- promover el uso de fuentes de datos sociales oficiales para el desarrollo de la investigación social empírica.
- considerar los factores de expansión correspondientes al diseño de la muestra y reconocer las condicionantes que impone para el análisis multivariado según niveles de desagregación espacial.

Este último tema es esencial dado que los factores de ponderación operan una expansión sobre los valores de las variables de la muestra de manera de obtener resultados a nivel del

universo espacial y temporal. Ellos resultan de la combinación de diferentes coeficientes. El principio consiste en calcular los valores para cada observación del nivel estadístico correspondiente. Los resultados deben estar ponderados por estos factores en el momento de su elaboración con el objeto de representar fehacientemente el universo del cual ha sido extraída la muestra probabilística. De esa manera, permitirá a los científicos sociales familiarizarse con el concepto de incertidumbre, factor principal que afecta el proceso de toma de decisiones.

La elección de las herramientas estadísticas para el análisis

La etapa de análisis de los datos contempla dos operaciones complementarias: el análisis descriptivo y el análisis interdisciplinario, a partir del diálogo entre el estadístico y otras disciplinas que requieren su saber.

* El **análisis descriptivo**, llamado también estadístico; consistente en describir las variables, presentar sus distribuciones, y descubrir y medir las relaciones existentes entre ellas. Comprende dos formas: la forma clásica utilizando cuadros y la forma exploratoria que recurre a las técnicas gráficas del análisis factorial, incluyendo tanto el análisis de correspondencias y de componentes principales, como los procedimientos de clasificación automática.

* El **análisis interdisciplinario** que tiende a comprender y a explicar el comportamiento introduciendo la causalidad en relaciones indicadas por el análisis descriptivo. La introducción de la causalidad es la base de la construcción de modelos de comportamiento de las personas y permite, bajo ciertas hipótesis, medir su evolución en relación con determinadas decisiones económicas sociales (Lac Prugent y Gallese, 2005).

El objetivo del análisis descriptivo es de destacar los fenómenos que coexisten, no es necesaria ninguna teoría sobre el comportamiento de las personas. Desde este punto de vista el aporte de los gráficos del análisis multivarido es valiosísimo. Este enfoque es indispensable para descubrir en detalle las relaciones entre las variables que explican la compleja realidad socio-económica de los países en desarrollo.

Las herramientas estadísticas se convierten en más complejas a medida que reflejen la multidimensionalidad de los fenómenos y pretenden destacar interacciones entre las variables que caracterizan esos fenómenos.

Para las variables cualitativas, se pueden presentar las frecuencias relativas por diagramas de barras o sectores. Para las variables cuantitativas es común construir curvas de distribución de los valores o un histograma. Para describir la serie de valores según los objetivos perseguidos se calculan características de valor central tales como: media, mediana, modo; de dispersión - desvío Standard-, valores extremos, de forma: asimetría y *kurtosis*. En el intento de descubrir patrones y estructuras que subyacen en los datos, se recurre al Análisis Exploratorio de Datos (EDA). Una de las más importantes innovaciones de esta técnica es el uso de la visualización gráfica, por ejemplo, mediante la utilización de los diagramas de cajas (*Box-Plots*).

Se puede trabajar también con la curva de concentración de los ingresos y el índice de concentración -coeficiente de Gini-, que permite expresar bajo la forma de un indicador simple el grado de concentración de la distribución.

La presentación de los resultados

Los datos construidos bajo la forma de cuadros para ambas fuentes de información consideradas reflejan las grandes orientaciones. En primer lugar, pretenden caracterizar la población total, gracias a todos los temas tratados en las encuestas, considerando a los individuos o a los hogares como unidad de análisis; en segundo término, se elaboran tablas específicas sobre cada tema estudiado. Se puede disponer de cuadros del total de la población de la población clasificada según jefe y no jefe, empleados, subempleados, desocupados, de la población económicamente activa, de la población asalariada y no asalariada, acorde con las definiciones.

Un ejemplo de ejercitación

Al respecto, la guía de un ejercicio que se incluye a continuación es un ejemplo del posible abordaje de las temáticas que abarca la ECV ampliamente utilizadas por profesionales provenientes de psicología, ciencias de la educación, ciencias económicas, bioquímica, antropología y estadística. Se ha seleccionado porque permite apreciar el valor de la herramienta computacional, en cuanto a rapidez de respuesta, en un proceso de construcción del conocimiento muy difícil dado lo interdisciplinario de la propuesta. El esquema metodológico está basado en la participación activa de los egresados usando el recurso de la discusión.

Ejemplo 1: Interpretación de los datos: resúmenes estadísticos

Población de referencia: población de 15 años y más. Factores de riesgo. Tabaquismo. Total del país. Variables a considerar: fuma o fumó alguna vez, cantidad diaria de cigarrillos que fuma. Indicar población que fuma actualmente, que dejó de fumar y que nunca fumó, quintiles de ingreso *per capita* del hogar y edad de inicio en el tabaquismo.

Para los datos numéricos utilizados consigne: el valor de la media aritmética, la mediana, el tercer decil, el primer cuartil, el tercer cuartil, el rango, el sexto decil, la mayor frecuencia absoluta y el valor de la frecuencia relativa acumulada al 80%.

¿Cuáles son las cinco medidas resumen necesarias para construir un diagrama de caja y bigotes? ¿Las distribuciones consideradas son simétricas o asimétricas? Si es así, indique cómo. Está de acuerdo con los gráficos que construye el programa por defecto o podrían mejorarse? Si es así, cómo?

b) MUNDO DOMÉSTICO Y DIVISIÓN SEXUAL EN EL TRABAJO DE REPRODUCCIÓN

En este apartado abordamos qué captan y cómo captan la ECV 2011 y la EPH el tema de mundo doméstico y la división sexual del trabajo y avanzamos algunas propuestas sobre qué cambios serían necesarios para el conocimiento de la interrelación entre el mundo del trabajo y el mundo doméstico. Recordamos que este análisis crítico apunta a evaluar en qué medida estas fuentes permiten comprender el peso y condicionantes del mundo doméstico sobre la inserción de las mujeres en el mercado laboral, así como la inequidad de género que implica el “doble turno” en la jornada laboral que agrega su dedicación a la “economía del cuidado” en el ámbito doméstico.

En tanto que insumos para guiar nuestro propósito hemos revisado estudios recientes procurando recuperar las variables que deben ser indagadas por su relevancia para conocer la división sexual que ese trabajo implica en la cotidianidad del espacio doméstico. El análisis que sigue no pretende ser exhaustivo sino una primera aproximación sobre un conjunto de cuestiones que nos parecen centrales.

La Encuesta de Condiciones de Vida 2001

La vida cotidiana

La ECV 2001 incluye un bloque específico: “Vida cotidiana” (ver imagen 1) con dos preguntas sobre participación en la realización de tareas del hogar (V1). Una sobre tipos de tareas y otra sobre la cantidad de tiempo dedicado a las mismas (V2), bloque que se aplica a la población de 15-24 años (cuestionario 5) y 25 y más (cuestionario 6).

Atendiendo en primer lugar a la cuestión de formulación de la pregunta V1:

En la semana de referencia (incluyendo sábado y domingo) ¿realizó en su hogar alguna de las siguientes tareas:...

El listado de tareas adolece en varios aspectos. En sí éste reúne un conjunto de tareas que se refieren a esferas distintas³, mezclando actividades domésticas (lavar, planchar y arreglar ropa; cocinar; limpiar la casa; hacer las compras) con actividades de cuidado (de los hijos y de familiares ancianos/enfermos) que sería más pertinente separar.

Asimismo no se tiene en cuenta que las actividades del hogar se desarrollan en tiempos distintos: algunas son diarias (las domésticas y cuidados de los niños) y otras ocasionales (reparar artefactos o instalaciones de la casa).

El listado de categorías de tareas a su vez parece insuficiente, en la medida que, entre aquellas de la casa, están ausentes algunas muy corrientes tales como el arreglo de las camas, así como poner y sacar la mesa. Por otro lado, hay categorías que no desagregan las tareas, como es el caso de ...“**cuidar los niños**” (**darles de comer, bañarlos, vestirlos, llevarlos a la plaza, etc.**) lo cual impide reconocer con especificidad actividades de gran relevancia en el trabajo doméstico y donde se estarían encontrando cambios significativos hacia una distribución sexual más equitativa, como es el mayor involucramiento del varón en la atención de los niños, cosa que no se da en las tareas domésticas, las cuales siguen siendo una trinchera dura de negociar.

En la pregunta V2: **En la semana de referencia, ¿cuánto tiempo calcula que dedicó por día a esas tareas...**

1 ...de lunes a viernes

2...fin de semana

Si bien por cruce con las categorías de V2 se puede hacer una periodización significativa de los momentos de participación en las tareas del hogar, y reconocer las diferencias de género que existen en las tareas del día a día de un hogar y las del fin de semana, la construcción de

³ Ver por ejemplo las codificaciones de International Classification of Activities for Time-Use Statistics (ICATUS), en la que se consideran separadamente tiempo de trabajo no remunerado en actividades domésticas y tiempo de trabajo no remunerado de cuidado de miembros del hogar (UNSTATS, 2005). Ver también el trabajo de Wainerman (2005) en el que elabora un listado de actividades siguiendo esos mismos criterios.

la pregunta no permite discriminar el tiempo pasado en cada tarea ya que la respuesta es un monto global. Por otra parte, la respuesta exige un cálculo mental difícil y por ende compromete la validez del dato. Es decir, aportaría una información cuantitativa, aparentemente precisa y que permitiría hacer operaciones aritméticas, pero de dudosa calidad. Parece más pertinente presentar la pregunta en términos de montos aproximados de participación en una escala ordinal poniendo en las categorías extremas: “Todo” “Nada”, pasando por un punto intermedio: “Mitad”⁴. Y formularla para cada tarea.

Imagen 1: Bloque Vida cotidiana

VIDA COTIDIANA

Para todas las personas

V1 En la semana de referencia (incluyendo sábado y domingo), ¿realizó en su hogar alguna de las siguientes tareas:...

	sí	no	ns/nr
1 ...lavar, planchar y arreglar la ropa?	1	2	9
2 ...reparar artefactos o instalaciones de la casa?	1	2	9
3 ...cocinar?	1	2	9
4 ...limpiar la casa?	1	2	9
5 ...lavar los platos?	1	2	9
6 ...hacer las compras (de alimentos, artículos de limpieza, etc.)?	1	2	9
7 ...cuidar los niños (darles de comer, bañarlos, vestirlos, llevarlos a la plaza, etc.)?	1	2	9
8 ...cuidar familiares ancianos/enfermos (vivan o no en este hogar)?	1	2	9
9 Otras (tejer, coser, cuidar plantas, cuidar mascotas, etc.)	1	2	9

Todos ND o todos NS/NR → D1

especifique

V2 En la semana de referencia, ¿cuánto tiempo calcula que dedicó por día a estas tareas...

1 ...de lunes a viernes? >>>> Menos de 1 hora = 01 _____ horas por día

2 ...fin de semana? >>>> Menos de 1 hora = 01 _____ horas por día

5 / PAG. 20

Fuente: ECV 2001

La procreación y el cuidado de los niños

La ECV 2001 también presenta en otros cuestionarios preguntas (o ausencia de) de interés para el tema de la reproducción biológica o embarazo, así como sobre el cuidado de los niños y las responsabilidades de género.

Comenzando por el tema de embarazo, en el cuestionario **3 Primera infancia 0 a 4 años**, en el ítem **Embarazo y parto**, no encontramos preguntas referidas a saber si las mujeres ocupadas (pregunta de relevancia para aquellas que lo estaban en el sector informal), gozaron

⁴ Criterio seguido en el trabajo de Wainerman (2005).

de licencia paga al momento del nacimiento, así como del goce de horarios para amamantar, o si sufrieron la pérdida del empleo en razón de esos eventos⁵.

Siguiendo ahora, dentro del mismo cuestionario, con el bloque **Atención del Niño**, se pregunta con quién permanece el niño la mayor parte del día, presentando entre las categorías las opciones “con el padre”, “con la madre”⁶. Sin embargo no indaga, otras cuestiones importantes como ser, en particular, las razones por las que el niño no concurre a algún jardín o guardería⁷.

Otra carencia importante se encuentra en el ítem **Salud, bloque Consulta** dado que no pregunta específicamente quién llevó el niño/a a consulta o quien lo acompañó durante la enfermedad. Situación que se repite en el bloque **Internación** (valido para niños de 0 a 14 años), como tampoco se pregunta si la persona tuvo que desatender obligaciones laborales, pedir licencia, etc.

La Encuesta Permanente de Hogares

La EPH incorporó a partir de 2010, en el cuestionario **Hogar**, bloque **VIII. Organización del hogar**, dos preguntas sobre tareas de la casa (ver imagen 2).

Mediante la primera pregunta sólo se puede conocer quién es el principal responsable de las tareas de la casa: si este es un miembro del hogar y qué miembro es según la relación de parentesco con el jefe, en caso que no sea él mismo. O bien si es personal de servicio doméstico u otra persona que no vive en el hogar.

La segunda pregunta se dirige a conocer si además de las personas declaradas en la primer pregunta, hay otras que ayuden en las tareas de la casa, supuestamente que realizan menos de la mayor parte, nuevamente con espacio para registrar de qué miembro del hogar se trata y las alternativas de ser personal doméstico u otras personas que no residen en el hogar.

En realidad se trata de un abordaje “minimalista” de la problemática de las tareas de reproducción en el ámbito del hogar, en términos comparativos con la ECV 2001 y que responde, tal vez, a una tentativa exploratoria, pero que debería ser ampliada dado que es el

⁵ Ver Lopez et al. (2009) y Faur (2006) sobre la problemática en particular de la relación entre maternidad y trabajo.

⁶ En el mismo sentido, en el cuestionario 4 Niños 5 a 14 años, para niños del nivel básico o nivel medio pregunta si recibe habitualmente ayuda para hacer las tareas escolares y quien brinda la ayuda, incluyendo en las categorías : “La madre”; “El padre”, más otras opciones.

⁷ Ver Faur (2006) sobre las implicancias que puede tener para la inserción laboral del a mujer la falta de guarderías y servicios de cuidado infantil.

único instrumento que genera datos sobre el mundo laboral y que por el momento se aplica en forma permanente.

Imagen 2: Cuestionario Hogar

VII. ORGANIZACIÓN DEL HOGAR

1. ¿Quién realiza la mayor parte de las tareas de la casa?

N°	Nombre
.....
.....

Servicio doméstico 96

Otra persona que no vive en el hogar 97

2. ¿Qué otras personas ayudan en las tareas de la casa?

N°	Nombre
.....
.....

Servicio doméstico 96

Otra persona que no vive en el hogar 97

Ninguna 98

Fuente: EPH 2010

CONSIDERACIONES FINALES

Se tomaron en consideración un conjunto de variables de las dos fuentes de información disponibles con el fin de permitir la comparabilidad de los datos. La EPH es la única fuente que permite establecer parangones entre los aglomerados urbanos a través del tiempo, dado que la ECV 2001 no tuvo continuidad. Sin embargo esta última es una referencia importante para el diseño de futuros instrumentos de medición de las condiciones de vida.

Estimamos que estos dos instrumentos de colecta de información requieren una reformulación cuidadosa e intensiva para dar respuesta a los compromisos del Milenio asumidos por Estado. En particular sobre el objetivo 3 del Milenio, sería deseable que se reformulen al menos los bloques existentes sobre “vida cotidiana” y se introduzcan nuevas preguntas dirigidas a captar el impacto sobre la relación laboral de las distintas cargas doméstica y de cuidado de niños y mayores, según el género. En cuanto a la periodicidad de las encuestas para evaluar

condiciones de vida, una alternativa sería combinar en ondas periódicas de la EPH estas problemáticas como módulo ampliado y que su aplicación se diera sobre muestras de un tamaño suficiente para conocer la realidad de unidades urbanas de menor tamaño. Esto es una urgencia en la medida que las limitaciones de tamaño muestral conllevan a que en Argentina

el conocimiento de cuestiones complejas como las que abordamos terminen reduciéndose a la realidad de Capital Federal o al Aglomerado Gran Buenos Aires. Porque no se puede suponer, como proponen algunos analistas adherentes a la teoría de la difusión, que los cambios sociales importantes comienzan en la localidad más moderna del país y luego, por un proceso cuyas características y medios se desconoce, van impactando en el resto.

Respecto a otros problemas reconocidos en la exploración de las fuentes, sugerimos revisar con urgencia la relación entre educación, trabajo y desempleo para obtener mejores datos a fin de evaluar las diferencias salariales entre sus componentes desde diversas ópticas, que a título preliminar serían al menos, la de género y la de pobreza e indigencia.

El vacío estadístico que surge de la mala medición o la difícil medición de los fenómenos sociales, está estrechamente relacionado con un vacío de ciertos conocimientos en las ciencias sociales. Es en ese sentido que consideramos un menester fomentar la interacción entre la producción de estadísticas oficiales, la investigación científica y la enseñanza. Y promover asimismo la interacción entre los estadísticos y los científicos sociales en pos de aportar al progreso de los enfoques cuantitativos en sus distintos campos disciplinarios y al mejoramiento de la calidad de la estadística social.

Referencias

Abramo, L.. “¿Inserción laboral de las mujeres en América Latina: una fuerza de trabajo secundaria? *Revista Estudio Feministas*, maio-agosto, año/vol. 12, número 002, Brasil: Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2004, p. 224-235.

Añaños, M.C.. “El peso de la educación de la mujer en la conformación de núcleos conyugales legales de doble proveedores. Rosario, 1990-2000”, ponencia presentada en IX Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y IV Congreso Iberoamericano de Estudios de Género. Universitat de les Illes Balears-Universidad Nacional de Rosario-Municipalidad de Rosario. Rosario, 30-31 de julio y 1º de agosto, 2008.

Barrère-Maurisson, M.A.. *La división familiar del trabajo. La vida doble*. Buenos Aires: Editorial Lumen-Humanitas, 1999.

Brunet Icart, I y A., Alarcón. “Mercado de trabajo y familia”. *Rips. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, año/vol. 4, número 002. España: Universidad de Santiago de Compostela, 2005, p. 115-129.

Bonder, G. y M., Rosenfeld. Equidad de género en Argentina. Datos, problemáticas y orientaciones para la acción [en línea]. Buenos Aires: PNUD Argentina [citado el 10 de marzo 2011], 2004, p. 89. Disponible en Internet:

http://www.undp.org.ar/docs/libros_y_Publicaciones/03_Equidad_Genero_Arg.pdf

Cheung, P. “Developments in official statistics and challenges for statistical education”. *Proceedings of the Fifth International Conference on Teaching of Statistics*. Vol. 1, 1-8, 1998.

Dirección General de Estadísticas y Censos. *Encuesta anual de hogares 2005 Uso del tiempo. Informe de Resultados N° 338* [en línea]. Ciudad de Buenos Aires: DGEyC, [citado el 15 de mayo 2011], 2007, p .10. Disponible en Internet:

http://www.buenosaires.gob.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/eah_2005.php

Esquivel, V.. *La “Economía del cuidado”: un recorrido conceptual*. [en línea]. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento, s/f, [citado el 30 de abril 2011], s/f, p.13. Disponible en Internet:<http://www.cnm.gov.ar>

Faur, E.. “Género, masculinidades y políticas de conciliación familia-trabajo”. *Nómadas* [en línea]. Colombia: Universidad Central, n° 24, [citado 2 de mayo 2011], abril 2006, p. 130-141. Disponible en Internet: <http://redalyc.uamex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?!Cve=105116598012>

Fusulier, B., et J., Marquet. « Hommes, pères et travailleurs ». *Recherches sociologiques et anthropologiques* [en línea], 38-2, [citado el 3 de marzo 2011], 2007, p. 1-7. Disponible en Internet: <http://rsa.revues.org/453>

INDEC. *La reformulación de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de Argentina* [en línea]. Buenos Aires: INDEC [citado el 4 de enero 2010], 2003. Disponible en Internet: <http://www.indec.mecon.gov.ar>

Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina. Disponible en Internet: <http://www.indec.mecon.gov.ar>

Lac Prugent, N. y E., Gallese. Interdisciplinary teaching facing the future challenges. *Proceedings of the Fifth International Conference on Teaching of Statistics*. Vol. 2, 611-614, 1998.

Lac Prugent, N. y E., Gallese. “¿El cambio social nos encuentra desprovistos y algo confundidos?”. *Revista Estudios Regionales del Trabajo*. Publicación anual, 2005.

Lebart, L., Morineau, A., y Fénelon, J. P. *Traitement des données statistiques. Méthodes et programmes*. Dunod. Paris, 1982.

López, E. et al.. “Mujeres multifacéticas: conexiones entre maternidad, familia y trabajo”. Ponencia presentada en X Jornadas Argentinas de Estudios de Población, San Fernando del Valle de Catamarca, 4-6 de noviembre, 2009.

Moore, D.. Teaching Statistics as a Respectable Subject. En Gordon Florence and Sheldon (Ed.), *Statistics for the XXI Century, MAA Notes N° 26, Washington: Mathematical Association of America*, 14-25, 1992.

Moore, D. S.. “New Pedagogy And New Contents: The Case of Statistics. An International”. *Statistical Review*, 65, p. 123-166, 1997.

PNUD. *Objetivos del Milenio. Rendición de cuentas* [en línea]. Buenos Aires: PNUD [citado el 30 de marzo 2011], agosto 2010. Disponible en Internet: <http://www.undp.org.ar/docs/ODM2010.pdf>

Rodríguez Enríquez, C. . *Economía del cuidado y política económica: una aproximación a sus interrelaciones* [en línea]. Mar del Plata: CEPAL [citado el 2 de marzo 2010], 2005, p. 35. Disponible en Internet: <http://www.eclac.org>

SIEMPRO. *Objetivos y metodología ECV 2001*. [en línea] Buenos Aires: SiEMPRO, 2004 [citado 10 marzo de 2004]. Disponible en Internet en: <http://www.siempro.gov.ar>

United Nations Statistics Division. *Guide to produce Statistics on Time Use: Mesuring Paid and Unpaid Work* [en línea]. New York: UNSTATS [citado el 1 de febrero 2010], 2005. Disponible en Internet: <http://unstats.un.org/unsd/cr/registry/regcst.asp?CI=231&Lg>

Valenzuela, S. et al... “Las mujeres sanjuaninas: ¿madres o trabajadoras? Ponencia presentada en X Jornadas Argentinas de Estudios de Población, San Fernando del Valle de Catamarca, 4-6 de noviembre, 2009.

Wainerman, C.. *La vida cotidiana en las nuevas familias ¿Una revolución estancada?* Buenos Aires: Lumiere, 2005.

Wild, C. J. y & Pfannkuch, M. . “Statistical Thinking in Empirical Enquiry International”. *Statistical Review*, 67 (3), p. 223-266, 1999.